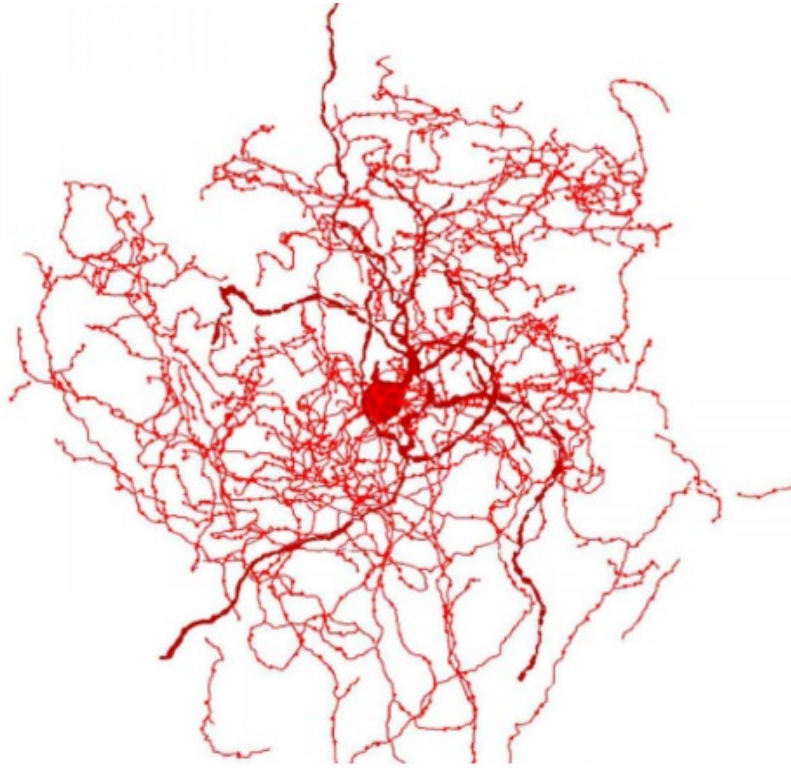


Descubren una nueva clase de neurona



Una de las preguntas más intrigantes sobre el cerebro humano es también una de las más difíciles de responder para los neurocientíficos: ¿qué diferencia a nuestros cerebros de los de otros animales?

“Realmente no entendemos lo que hace que el cerebro humano sea especial – explica Ed Lein, autor principal del estudio publicado en *Nature Neuroscience* – . Estudiar las diferencias a nivel de neuronas y circuitos es un buen lugar para comenzar, y ahora tenemos nuevas herramientas para hacer eso”.

El equipo de Lein podría haber encontrado una respuesta y sus colegas revelan una posible respuesta: han descubierto un nuevo tipo de célula cerebral humana que nunca se ha visto en ratones y otros animales de laboratorio bien estudiados.

Los autores denominaron a estas nuevas células “neuronas de rosa mosqueta” porque es la forma que toma el axón de cada

célula cerebral alrededor del centro de la neurona. Las células recién descubiertas pertenecen a una clase de neuronas conocidas como neuronas inhibitorias, que frena la actividad de otras en el cerebro.

El estudio no ha demostrado que esta célula cerebral sea exclusiva de los humanos. Pero el hecho de que no exista en los roedores es intrigante, y agrega estas células a una lista muy breve de neuronas especializadas que pueden existir solo en humanos o solo en cerebros de primates.

Los investigadores aún desconocen su función, pero su ausencia en el ratón apunta a lo difícil que es modelar las enfermedades del cerebro humano en animales de laboratorio, señalan los autores. Lo que parece ser único sobre las neuronas de rosa mosqueta es que solo se unen a una parte específica de su compañero celular, lo que indica que podrían estar controlando el flujo de información de una manera muy especializada.

Uno de los próximos pasos inmediatos del equipo de Lein es buscar neuronas de rosa mosqueta en muestras cerebrales post mortem de personas con trastornos neuropsiquiátricos para ver si estas células especializadas pueden alterarse en enfermedades humanas.

Fuente: quo.